Universidad Nacional de Salta



Trabajo Final Seminario de Metodologia de Investigacion y Tesis.

Alumnos:

* Amador, Matías Fernando LU:719435
* Quiroga, Tatiana Mabel LU: 719864

Año: 2021

|  |
| --- |
| **Sentidos de la Radio en el programa radial local de “Educación al Día” (1995-1999).**  **Amador, Matias Fernando - Quiroga, Tatiana Mabel.**  **Universidad Nacional de Salta. Facultad de Humanidades.** |

“La radio fue y sigue siendo el medio de comunicación más popular y universal que ha conocido la humanidad hasta nuestros días”. Esta cita corresponde a la primera oración del segundo párrafo del primer apunte de cátedra que, como estudiantes de la carrera y nacientes aprendices de la comunicación, leímos en la cátedra correspondiente a Teoría y Práctica de Radio I del primer año en la carrera en Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Salta. Pareciera, desde cierto aspecto, ser la frase de algún apasionado por el hacer radiofónico o de aquel que ha quedado tan fascinado al leer su arduo proceso que ha sido lo primero que se le ha salido de la boca. Sin embargo, después de una amplia lectura por diversos textos anclados en múltiples contextos, no podemos estar más que de acuerdo con esto.

La radio ha tenido una gran variedad de sentidos. La misma, eternamente vinculada a la comunicación, no se ha quedado corta ni perezosa en los tan diversos y divergentes cambios de escenarios espacio-temporales en lo que refiere a la construcción, transmisión y recepción de información. Ha tenido múltiples apellidos, siguiendo el lenguaje de Kaplún, y, dada la vinculación anteriormente mencionada, ha sido significada en determinados paradigmas comunicacionales por estudios que servían, y sirven, a propósitos específicos. Y es que:

“Los medios son objetos *complejos*, que operan socialmente desde diversas dimensiones (económica, política, cultural, social, tecnológica, organizacional, profesional, etc.), articuladas en un mismo entramado histórico social, que se desenvuelven en el transcurrir del tiempo histórico” (Sánchez Ruiz, 2002).

Es entonces que los medios de comunicación son significados como instrumentos o propiamente “medios” para el ajuste social norteamericano con dotes psico conductistas en los años de la Segunda Guerra Mundial. Más tarde en los ‘60 para el modelo de difusión de innovaciones en Latinoamérica en una Teoría de la Modernización donde las “sociedades avanzadas” debían promover el desarrollo en las “sociedad atrasadas” a través de la “transferencia vertical de valores, prácticas y tecnologías” (Torrico, 2013). Posteriormente desde la crítica latinoamericana de los ‘70 se puede percibir cierta “demonización” de los medios dada la funcionalidad y significación que se les había asignado (más bien impuesto). Continuando en los ‘80 y ‘90 los estudios de la industria cultural marcaban la tendencia en investigaciones y el enfoque se encontraba más en el consumo de este tipo de productos. Tal como indica Gabriel Kaplún “En el correr de los 80 tomó fuerza una postura “critica de la crítica”, que entendía que los estructuralistas había propiciado una visión de los medios como aparato monolítico y omnipotente, cuyos efectos actuaban como una aguja hipodérmica ideológica en receptores pasivos” (Kaplún, 2019). Se trataba, de acuerdo con Lemus Pool, del “auge de los estudios culturalistas, centrados en la descripción etnográfica de las audiencias y las prácticas de consumo de la vida cotidiana de los sujetos” (Lemus Pool, 2017). Nuevas vistas al estudio de la comunicación y, a la no usualmente bien recibida asociación con los medios masivos de información, se pueden encontrar con las propuestas de Frutos, Follari y Valdettaro donde el sentido cobra relevancia en tanto objeto de estudio para el actual campo comunicacional.

Regresando a las décadas de 1980 y 1990 Barbero y Lemus Pool hacen referencia a un supuesto abandono de los estudios de comunicación en esas décadas que más bien fue una invisibilización de estudios que no seguían a fines propios del neoliberalismo.

“La forma preferida de indagación y moda intelectual de los noventa fueron los estudios culturales, de los cuales hemos escrito en otro lado que enriquecieron el entendimiento de los procesos de comunicación en las sociedades contemporáneas, pero que al devenir moda, obstaculizaron otras miradas complementarias e incluso, sin proponérselo obscurecieron las miradas críticas tradicionales de las ciencias latinoamericanas (Sánchez Ruiz, 2000)”.

De la misma forma, desde las Ciencias Sociales y siguiendo con Barbero, las investigaciones de comunicación dieron cuenta de la presencia de los medios de comunicación en procesos de dominación lo que implicaba nuevamente la reducción comunicación-medios masivos de información.

Entonces con una tendencia de estudios culturalistas; el *mediacentrismo* como reducción de “lo comunicativo a los medios” (Espitia Vásquez, 2008); el *marginalismo de lo alternativo* (Espitia Vásquez, 2008); y el neoliberalismo “como el discurso hegemónico de un modo civilizatorio (...) de los supuestos y valores básicos de la sociedad liberal moderna en torno al ser humano, la riqueza, la naturaleza, la historia, el progreso, el conocimiento y la buena vida” (Lander, 2000); encontramos un “vacío” que pretendemos llenar con una perspectiva investigativa y hecho social particular.

Es así, entonces, que nos proponemos investigar, desde la comunicación, la construcción de sentido de la radio en un programa radial local de los ‘90. Con respecto y en relación a esto último es que nos hallamos con Frutos en que “La vocación empírica de la sociosemiótico, así definida, se plasma entonces en el que trabaja con los textos y su imperativo es pensar las prácticas complejas de producción social del significado” (Frutos, 2013). Nos introducimos entonces a “una vertiente socio cultural” (Frutos, 2013) de la comunicación en el estudio de un hecho social anclado en un contexto comunicacional *mediacentrista.* Esto dado que:

“Toda realidad social es una construcción. Y los significados se vinculan en general a los colectivos, aunque se trate de significados individualmente producidos. Sabemos que los individuos se dotan de identidad a partir de procesos de identificación subjetiva, comunitaria (familiar, social, nacional), se dotan de un ser común. Hay una serie de relaciones en las que los sujetos privados se identifican comunitariamente y se convierten, así, como en actores sociales. Si se considera que el individuo forma de una comunidad, es la comunidad la que establece los controles necesarios para que las afirmaciones relativas a los conceptos y a los estados psíquicos sean eficientes en la interrelación. Pero esto no muestra la verdad de las aserciones: el éxito de las acciones ligadas a los conceptos y a los estados psíquicos depende del hecho empírico de que, en nuestras respuestas, nos entendemos con el otro. Lo colectivo se convierte, de este modo en ámbito ético donde toda acción constituye de alguna manera el mundo y también algún significado en el mundo. Es así que un proceso colectivo no funciona suprimiendo todo tipo de responsabilidad (como a veces se interpreta en la vida de interacción) sino que obliga a responsabilizarse” (Frutos, 2013).

Abordando el tema de investigación, “Educación al día” fue un programa radial emitido en la década de los ‘90 en la Ciudad de Salta (Argentina) a través de Radio Nacional Salta. El mismo fue producido y conducido por Marita Couto y Álvaro Pino Coviello, ambos licenciados en Ciencias de la Comunicación de la Universidad Católica de Salta. A Marita, siendo primero docente y luego comunicadora, le preocupaba la falta de información del ámbito educativo en la agenda social de los medios salteños en un contexto de profundas transformaciones políticas, sociales, económicas y culturales. Propone entonces su programa “Educación al Día” en Radio Nacional Salta obteniendo 30 minutos al aire. El programa basó su contenido con temáticas relacionadas a la educación como lo son el alcohol en las escuelas, educación sexual, el fútbol y los roles de género, entre otros. También el programa sería un espacio también para el diálogo de problemáticas de los docentes y el ámbito educativo, como, por ejemplo, la construcción de escuelas, el presupuesto a bibliotecas populares, hogares para docentes del interior, titularizaciones, etc. Ante el éxito de su emisión, se logra establecer vínculos con el Ministerio de Educación de la Provincia de Salta, la Secretaria de Planeamiento y Desarrollo Social, la Agremiación Docente Provincial y la Universidad Nacional de Salta. Así Radio Nacional Salta le otorgaría media hora más de programación. Más tarde su programa se transmitió también en Radio Nacional Tartagal y en Radio Universidad Nacional de Salta. Dada la red de relaciones construidas, se conforma la Red Educativa Provincial, término creado por Marita misma.

A partir de esta breve contextualización, que se ampliará posteriormente, se plantea entonces, preliminarmente, el sentido de la radio en “Educación al Día” como un espacio de y desde la comunicación. Esta última entendida como la “dimensión básica de la vida de las relaciones humanas y socioculturales” (Moreno, 1993) y de Tina Gardella en tanto “la comunicación como una práctica que nos permite entender la realidad donde nos encontramos para intervenir en ella transformándola. Al intervenir configuramos espacio público, toda vez que hay incidencia en los sentidos sociales en disputa” (Gardella, 2018). Profundizando aún más, y desde las conceptualizaciones de esta última autora mencionada, la comunicación es una socialización de saberes en donde se produce un intercambio permanente por lo que supone un encuentro de culturas en el que se ponen en común “recursos, saberes, conceptos, sentimientos entre varios actores a la vez” (Gardella, 2018).

Habiendo descrito el tema de investigación corresponde anclarlo contextualmente. Para esto nos guiamos de una serie de autores que nos guíen en la situación argentina de la década de 1990 significada fundamentalmente, y en relación al hecho social a investigar, en torno al menemismo, las políticas neoliberales, la Ley Federal de Educación (1993) y la Red Federal de Formación Docente Continua.

Berrotarán propone una periodización de la historia del Estado Argentino a partir de tres momentos “instituyentes” en la misma: “el motorizado desde 1862, que recibe un definido impulso en manos de la denominada “generación del ‘80”; el iniciado por el peronismo clásico; y el correspondiente al menemismo” (Berrotarán, 2012). Dichos momentos, continúa la autora, resultan distintivos entre sí en cuanto a las inauguraciones de formas de estado y la definición de tareas y objetivos asignados a este. Emplazándonos en el menemismo (1989-1999), término acuñado histórica y socialmente por el apellido del presidente en tal mandato (Carlos Saúl Menem), la estructuración estatal y las políticas se configuraron en el neoliberalismo imperante en el globo.

En esta instancia es que el Estado se conforma como “regulador”, según los autores Majone y Spina (1993) citados por Berrotarán (2012), en pos del sentido federal. Las características principales de este tipo de estado van a ahondar en que el sector privado desarrolle diversas actividades a partir de políticas jurídicas que posibiliten dichas acciones. En este sentido:

“(...) la regulación atraviesa los esquemas fiscales, cambiarios y monetarios, y sistemas financieros en general, la seguridad social, el funcionamiento del mercado de trabajo, los sistemas de innovación, la propia gestión pública -como consecuencia de procesos de descentralización-, el ambiente, los servicios públicos, las prestaciones sociales. Todos estos campos son materia de intervención selectiva por medio de reglas procesales y conductuales” (Berrotarán, 2012).

Se trata de un proceso de privatizaciones en el que se produce una “extensión de la iniciativa privada a todas las áreas de la actividad económica y la limitación de la participación del Estado” (Lemus Pool, 2017). Lazzaro Luis amplía aún más este abordaje contextual en cuanto a los medios:

“Los acreedores externos capitalizaron parte de la deuda externa argentina, mientras que los grupos concentrados locales lograron acceder a la propiedad de activos públicos de gran rentabilidad potencial mediante el sistema de capitalización de títulos, que financió buena parte de la privatización del Estado”. (Lazzaro, 2010).

Con tal gestión económica menemista también se producen reformas del Estado en diversas áreas. Dado el tema seleccionado nos hallaremos entonces con el área educativa. La reforma educacional llevada a cabo en Argentina de la década de los ´90 se hallaba en sintonía con otros países de América Latina. Se convalidaba “una política profundamente articulada con la transformación económica, social y cultural que condujo al país a la peor crisis de su historia” (Vior, 2008). Se implementaron medidas costosas que superaban con creces al, incluso actualmente, tan prolongado deterioro de remuneraciones docentes, así como de sus condiciones laborales. Hecho mismo que en 1997 llevará a los docentes a una larga protesta a la que mejor se conoció como “Carpa Docente”, o “Carpa Blanca”, frente al Congreso de la Nación por la búsqueda de derechos más justos para con los docentes.

Regresando a las reformas en educación, en 1993 se sanciona la Ley 24.195 “Ley Federal de Educación” posicionando a la educación como un bien social y responsabilidad común del Estado, las provincias y municipios, la familia, organizaciones sociales, la Iglesia Católica y otras confesiones religiosas. El derecho a aprender y enseñar queda regulado por esta ley que promovía la identidad nacional y las idiosincrasias gubernamentales; “la Democracia en su forma Representativa, Republicana y Federal” (Ley 24.195, 1993); la igualdad de posibilidades y oportunidades para todos los habitantes; equidad mediante la distribución justa de servicios educacionales; entre otros aspectos. Uno de esos aspectos relevantes se estableció “en la necesidad de crear una estructura de capacitación permanente para todos los docentes del país” (Serra, 2021).

Se suscribe el Pacto Federal Educativo para el aseguramiento de recursos para la inversión educativa pública entre 1995 y 1999 en el que “el Ministerio de Cultura y Educación de la Nación financiaría hasta un 80% de la inversión necesaria en las provincias, con un monto que alcanzaría en los 5 años un total de $3.000.000” (Serra, 2001).

En 1993 se sientan las bases de la Red Federal de Formación Docente Continua por Resolución N° 32, aprobada por el Consejo Federal de Cultura y Educación (CFCE). Ya en junio de 1994 la misma es puesta en funcionamiento en el país. Se constituía como exigencia que, aparte del curso de formación inicial, el docente debía continuar capacitándose en su hacer. Es decir, perfeccionándose desde la revisión crítica de las prácticas pedagógicas y capacitándose en cuanto a las innovaciones tecnológicas en el área educativa a partir de cursos de capacitación docente de carácteres presenciales y a distancia con acreditaciones de las mismas en el desempeño docente. No obstante, de acuerdo con Vior Susana, se produjo una contradicción del discurso desde los supuestos de “autonomía institucional” y “profesionalización” con la “disminución de los niveles de financiamiento y el aumento de control burocrático” (Vior, 2008). En este sentido, cabe agregar otro contexto que ha imposibilitado la concreción de tal reforma. Este es el del acceso a la información.

Cabe recordar que el decreto-ley 22.285, Ley de Radiodifusión, fue reglamentado en febrero de 1981 cuando el estado se hallaba en “un proceso de reorganización nacional”. Dicho proceso, más conocido como “la dictadura militar argentina”, se encontraba encabezada por el “gobierno de Videla” (Postolsky, 2006). Con dicho decreto-ley el contenido se asociaba más, de acuerdo con Postolsky, en lo que podríamos llamar una confluencia de intereses, de control ideológico, por parte del Estado y el de empresarios en su afán de fin de lucro. La asociación involucró a funcionarios del Poder Ejecutivo Nacional, a la Asociación de Radiodifusoras Privadas Argentinas (ARPA) y la Asociación de Tele radiodifusoras Argentinas (ATA).

Los servicios de radiodifusión quedaron abocados a “necesidades de Seguridad Nacional” (Postolsky, 2006) siendo concebido como de interés público, subsidiario del Estado y, cuando no servían a fines de lucro, para el fomento de las áreas de frontera. Con la retirada de las dictaduras, los medios buscan escapar de esas “relaciones peligrosas”, tal como el nombre del trabajo de Postolsky, que tenían para con tales funcionarios.

“En virtud de lo que fijó el PLANARA se puso en ejecución un urgente llamado a licitación de los canales y las radios que pretendían entregar. Así comienza una ola de privatizaciones, algunas de ellas luego convalidadas por el gobierno democrático y otras que van a ser declaradas nulas” (Postolsky, 2006).

No obstante, de acuerdo con Mariana Baranchuk, la democratización del sistema comunicacional no tuvo lugar en ninguno de los dos gobiernos de Carlos Saúl Menem. Las modificaciones realizadas en torno al decreto-ley 22.285 “tuvieron como resultado la conformación de multimedios nacionales, en una primera instancia y la concentración y extranjerización del sistema de medios en etapas sucesivas” (Baranchuk, 2010). Claramente había todo un proceso de privatización en el campo de los medios que llevará luego a una concentración de estos. Sin embargo, en continuidad a esta contextualización, Denis De Moraes va a decir que, en cuanto a lo concerniente a la radiodifusión, se va a producir una distribución equitativa entre tres instancias. Estas son: el Estado, el sector privado y el sector social. El primero en cuanto a la garantización de un servicio público de calidad, el segundo de acuerdo a sus fines de lucro y a sus responsabilidades sociales en cuanto a la sociedad en la que se instala y la tercera caracterizada por su finalidad sin lucro e independiente del estado. Esta última conformada principalmente por movimientos sociales y organizaciones comunitarias, sociales, universidades, etc.

Desde estas posiciones es que tienen lugar las radios comunitarias y populares en búsqueda de esa “otra comunicación” alejada de la dominación mediática y hambre voraz de apropiarse de los medios, especialmente la radio, para la construcción de una mejor vida en comunidad. Estado dado que “Es desde las nuevas maneras de juntarse y excluirse, de des-conocer y re-conocerse, que adquiere espesor social y relevancia cognitiva lo que pasa en y por los medios y las nuevas tecnologías de comunicación” (Barbero, 1996). Se quiera o no negar, los medios median en la producción de imaginarios los cuales se hallan insertos en “la desgarrada experiencia urbana de los ciudadanos” (Barbero, 1996). Pues los medios, según Barbero (1996), han entrado a constituir lo público.

Empero, nuestra investigación, si bien no ahonda en la radio en términos de la comunicación alternativa por cuestiones conceptuales, se notan matices de esa radio para el cambio social a pesar de ser una radio con relaciones gubernamentales. La misma que puede llegar a dar cuenta de los cambios constantemente procesuales en el campo comunicacional.

Si bien hay un extenso vacío en cuanto a su registro e investigación en el NOA durante la década de los ‘90, no refiere a la inexistencia de la construcción significativa en este tipo de radio. Aún más extenso es el vacío investigativo de radios de los ‘90 en Salta. Por lo que consecuentemente, tras revisar los repositorios de sitios universitarios de investigación, nos encontramos con un ausencia bibliográfica específicamente sobre la construcción de sentido de la radio como medio de comunicación en programas radiofónicos educativos en la década del 90’. Investigaciones en los últimos años sobre la radio en tanto contenido encontramos: “ACÁ ESTAMOS TODOS. Estrategias enunciativas de Radio Gamba” (Almada, Capdevila, Nicolás, 2020); “Transformar la Radio. Voces trans y travestis en las radios de la provincia de Córdoba” (Ferrero y Candela, 2020); “El servicio social en Radio Nacional El Bolsón : una práctica comunicativa que sobrevivió intacta desde los ochenta” (Rezzano, 2017), entre otros trabajos.

Nos adentramos, entonces, a esa área abandonada (obscurecida) de la comunicación durante los décadas de los ochenta y noventa.

Si bien no se puede apreciar trabajos específicamente relacionados a la temática, es posible apreciar otras experiencias en latinoamérica que están relacionada a la temática como lo son: “Radio Sutatenza: la primera revolución del campo para el campo”, esta emisora de origen Colombiana trabajó en conjunto con el Gobierno Nacional para la implementación de proyectos de desarrollo rural específicamente con el Departamento de Planeación Nacional, el Ministerio de Agricultura, el ICA, la Caja Agraria y el Sena y también con el Ministerio de Comunicaciones y el Ministerio de Educación.

Toda esta red de relaciones se hicieron con el objetivo de ampliar el sistema de educación a distancia y fortalecer los procesos de educación de adultos. De esta manera Radio Sutatenza se caracterizaba por su parrilla de programación en los que se encontraba espacios de salud, alfabeto, números, trabajo, producción agropecuaria y espiritualidad.

Dentro del ámbito de las ciencias de la comunicación, existen diversas investigaciones que tratan de comprender, y si se quiere reflexionar en torno a la comunicación/educación. En este sentido podemos encontrar trabajos de: “Comunicación/Educación: ámbitos, prácticas y perspectivas” (Huergo, Facultad de Periodismo y Comunicación Social UNLP, 2002) en donde se ponen de manifiesto las concepciones de la relación comunicación/educación desde ambos campos. “Desde el campo de la Educación, Comunicación/Educación se reduce al uso de medios y tecnologías en la educación formal y no formal, de manera innovadora pero marcadamente instrumental. Desde el campo de la Comunicación, en cambio, se observa (más allá de los proyectos ligados a la “comunicación popular” o “liberadora”) la búsqueda de bases para investigaciones en Comunicación/Educación sobre la comunicación en el entramado de la cultura escolar, sobre la construcción de identidades y las nuevas formas de socialización (socialidad y nuevo sensorium), sobre la relación entre audiencias infanto-juveniles y educación, sobre mediaciones familiares y grupales, sobre discursos pedagógicos, etc.”

Otros de los trabajos relacionados a la temática son: “El Comunicador Popular” (Kaplun, 1985). En donde el autor afirma que:

“ Muchas de las tan meritorias escuelas radiofónicas de América Latina, destinadas a la educación de adultos, han reaccionado saludable mente contra esta concepción (en relacion a la pasividad y el silencio de los alumnos-oyentes) y la rechazan, en muchos casos con indudable sinceridad; en sus postulados hoy sustentan los principios de una educación liberadora y personalizante; pero sus emisiones, sin embargo, continúan sujetas al esquema mecanicista tradicional - maestro que "enseña", alumno que "aprende"- porque no han sabido encontrar y crear otras maneras de educar a través de la radio”. (Kaplun, 1985)

Siguiendo esta línea el mismo autor, Mario Kaplun, en su libro “A la educación por la comunicación: la práctica de la comunicación educativa”, plantea cuatro espacios diferenciados, en el cual el segundo de ellos “se destaca la potencialidad del buen uso de la radio, la televisión y la prensa en beneficio de la educación, aunque también remarca la complejidad en la organización y obtención de resultados en el proceso educativo a través de estos medios masivos, formulando críticas al voluntarismo de los planificadores educativos que creyeron posible el aprovechamiento dócil de los mass media para los fines de ellos predeterminaban”. Además en esta segunda exploración se realizan interrogantes en base a ¿Qué esperar de los medios en nuestros esfuerzos por educar? ¿Qué papel atribuirles a los medios? ¿Cómo aprovechar el enorme potencial que representan la radio, la televisión, la gran prensa, las revistas ilustradas y ponerlo al servicio de la educación de las grandes mayorías latinoamericanas?, etc. Frente a estas preguntas el autor determina que las representaciones en torno a los medios de comunicación estuvieron ligadas a su uso instrumental.

“Afloro la idea de que los medios masivos podrían convertirse en la gran escuela - multitudinaria y de capacidad de cobertura ilimitada- de los finales del siglo XX. Por un lado, surgieron y se desarrollaron las escuelas radiofónicas, con su oferta de radio clases; por otro, los planificadores pugnaron por conquistar e insertar en la radio y en la TV espacios educativos; o, para especificarlo con más precisión, espacios instructivos. En ambos casos, una misma meta: enseñar por radio, enseñar por televisión. De este modo, se entendía aprovechar los medios en beneficio de las necesidades educativas de las mayorías populares.” (Kaplun, 2001,p.67)

Por otro lado, el autor Jesus Martin-Barbero, teórico consagrado de la comunicación, en su texto “La educación en el ecosistema comunicativo” advierte que “la irrupción de los medios de comunicación, junto a otros factores sociales, ha puesto en crisis el modelo comunicativo tradicional, imperante aún en la actualidad y caracterizado por su unidireccionalidad”(Barbero, 1999).

Frente a esto el autor en su apartado “Interactuar con los medios” entiende que los medios hoy, no solo descentran la transmisión y circulación del saber sino que también “ constituyen el escenario decisivo de los dispositivos de identificación y de los imaginarios de proyección de los adolescentes” y es por ello que es necesario entonces una perspectiva de sistema educativo que:

“Retroalimente la praxis comunicativa de la sociedad y que en lugar de limitarse a retransmitir saberes memorizables, reproducibles, asuma los nuevos modos de producir saber, esos que pasan por la apertura de las fronteras que dicotomizan cotidianamente a la escuela como lugar del libro, a los medios audiovisuales y a las tecnologías informáticas como el lugar de la mentira y la seducción” (Barbero,1999).

Por su parte, Luis Haedo Lazzaro en su libro “La radio como mediación pedagógica en la educación: radios que hacen escuela” determina que la radio como recurso y herramienta comunicacional fueron recorriendo diversos formatos, tecnologías y modos. Ya que en sus inicios la herramienta fue empleada por su capacidad masiva de cobertura en todos los territorios, sin embargo más tarde el dispositivo adquiere otro sentido.

“La radio en la educación pasó de un modelo comunicativo exterior, vertical y unidireccional (como en las campañas de alfabetización masiva del siglo xx), hacia otro, de autogestión propia y local, como instrumento colaborativo, horizontal - y a veces interactivo - en la relación emisor- receptor...”(Lazzaro, 2021).

De esta manera, y bajo esta concepción, la radio deja de ser un dispositivo solo destinado para una relación hablante y oyente, para pasar a una en la cual se empezó a pensar al oyente como un interlocutor también.

Más adelante en su libro el autor propone una periodización sobre las radios educativas, estas están situadas en cuatro etapas históricas: 1940-1981, 1983-1999, 2000-2008 y 2009-2012.

En lo que respecta a nuestro caso vamos a retomar el periodo 1983-1999, es decir el periodo dos, en el que el autor lo caracteriza como el auge de las radios populares y de carácter comunitario que se vinculan con la demanda de nuevas voces para la democracia a partir de 1983. No es hasta los años 90, en el que los equipos radiofónicos se embarcan en las instituciones educativas y en el ámbito educativo.

“La radio deja de ser un dispositivo externo, organizado alrededor de la escucha, para situarse dentro del espacio educativo. Este despliegue es concordante con la retirada del Estado Nacional y la fragmentación (o federalización) del sistema educativo durante la década neoliberal de los años 90, con la transferencia a las provincias de la gestión de las escuelas y su financiamiento” (Lazzaro, 2021).

Desde las ciencias sociales, la Lic. en Educación Rosa Maria Alfaro Moreno en su apartado “Educación y comunicación”: a la deriva del sentido de cambio? del libro “Comunicación - educación: coordenadas, abordajes y travesías” de Carlos Eduardo Valderrama, nos adelanta que los medios son importantes en los procesos de aprendizaje, ya que los individuos al interactuar con ellos activan su capacidad de entender y redefinir los modos de comunicarse, por que estos posibilitan la creación de espacios en donde los encuentros con otros son posibles.

Frente a esto en el ámbito educativo se observan, dice la autora, varias posiciones en referencia al reconocimiento de la importancia de los medios. Entre algunos sentidos que se le otorgan a los medios, Rosa Maria Alfaro Moreno, menciona que entre los educadores “la satanización de los medios sigue siendo una mirada bastante común debido al daño que creen que estos producen en los educandos…”(Alfaro Moreno, 2000).

La autora menciona que en algunas ocasiones los docentes universitarios establecen una relación con las nuevas tecnologías en las que solo quedan relegadas a una instancia de un aparente discurso vertical informativo, que no admite cuestionamiento alguno. En este caso, dice la autora, estaríamos frente a una propuesta “modernizante sin modernidad”.

Frente a estos sentidos que colocan a los medios de comunicación en su uso instrumental y meramente funcional, hay quienes aplican cambios en la educación con aportes de la comunicación entendida no solo como materiales, sino como incorporación de cursos y actividades de comunicación, uso de los medios para extraer información, entre otras actividades. “Estas adolecen de una comprensión y uso de los medios alejándose de aquella comunicación entendida como relaciones dialogantes de aprendizaje” (Alfaro Moreno, 2000).

En otro sentido, algunos sectores, dice la autora, piensan que los medios si deben educar, pero se evidencia en estos casos la poca diferencia entre educación y comunicación, ocasionando que no se logre precisar sus competencias diversificadoras provocando que no se puedan fijar acciones recíprocas válidas.

“De allí que muchas experiencias de comunicación popular hayan caído en algunos desacatos; o medios más bien públicos que pierden su audiencia gracias a que el modelo de la escuela sigue perfilando las formas de educar desde los medios, sin mirar el confuso y ambiguo entorno social o pensándolo de manera simplista. De igual manera, la educación a distancia ha descuidado aspectos comunicativos importantes por colocar lo educativo como conformador de lo comunicativo. Peor aún, la mayoría de estas experiencias han olvidado que esta interacción debiera apuntar a transformaciones urgentes en la formación de ciudadanos emancipados, articulados y solidarios. La meta no está clara y por lo tanto los recursos del análisis se desenfocan” (Alfaro Moreno, 2000).

Llegamos a preguntarnos, la radio en “Educación al día” ¿era tan solo un instrumento barato y eficaz para el envío de información? ¿era un dispositivo de dominación? ¿se abocaba como una servidora “nacionalista” de las políticas neoliberales en el ámbito educativo? ¿Era la constitución de un medio contrahegemónico en aras de la lucha de una profunda transformación social? Nos preguntamos de esta forma cómo en “Educación al Día” se construía el sentido de la radio a partir de los esquemas perceptivos que circunscriben a sus productores/conductores y participantes en la misma y cómo repercutió esto en la construcción de contenido en torno a las culturas, el diálogo, el debate, los saberes, conceptos y sentimientos en circulación. Nos resulta interesante indagar esta perspectiva sobre todo por el hecho de que el contexto histórico cultural se encontraba atravesado por una serie de reformas, en especial en el terreno educativo, y políticas neoliberales que no solo se ejecutaban en Argentina, sino también en Latinoamérica y su relación con el siempre versátil campo investigativo comunicacional.

BIBLIOGRAFÍA

* ALFARO MORENO, R. (2000) Educación y Comunicación: ¿a la deriva del sentido de cambio?. Siglo del Hombre Editores, Universidad Central - DIUC - Bogotá.
* ALFARO MORENO, R (1993). La comunicación como relación para el desarrollo. *Una comunicación para otro desarrollo*. Calandria, Lima.
* BARANCHUK, M. (2010). Una historia de la promulgación de la ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual (o el largo camino hacia la democratización de las comunicaciones). *LEY 26522 DE SERVICIOS DE COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL. Historia, antecedentes europeos y principales artículos*. Edita: Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual.
* BARBERO, J M. “De las hegemonías a las apropiaciones. Formación del campo latinoamericano de estudios de comunicación. Asociación Boliviana de Investigadores de la Comunicación” s/d.
* BELTRAN, L R (1985) “Premisas, objetos y métodos foráneos en la investigación sobre comunicación en América Latina” En Moragas Spá, Miguel. Sociología de la Comunicación de masas. Tomo II. Gustavo Gilli. Barcelona.
* BERROTARÁN P. Y PEREYRA S. (2012) , Momentos y procesos para una historia del estado en Argentina Aportes para el Estado y la administración gubernamental, (30), pp. 141-167.
* DE MORAES, D. (2011). La cruzada de los medios en América Latina. Gobiernos progresistas y políticas de comunicación. Buenos Aires, Paidós. Capítulo 4.
* ESPITIA VAZQUEZ, U. (2008) “Producción de conocimientos, prácticas intelectuales y reflexividad” enrevista Nómadas N° 29. IESCO. Colombia.
* FRUTOS, S (2013) “Tradiciones, límites y tensiones en las nuevas tramas del estudio de la comunicación” en Anselmino, Natalia y Reviglio, Cecilia –Editoras- Territorios de comunicación. Recorridos de investigación para abordar un campo heterogéneo. Editorial Quipus, CIESPAL, Quito, Ecuador.
* FUENTES NAVARRO, R (2012). La investigación de la comunicación en América Latina: condiciones y perspectivas para el siglo XXI” en Revista Diálogos de la comunicación. México.
* GARDELLA, T (2018). “La comunicación alternativa como dimensión política de la comunicación”, en Gardella, Mary Esther (compiladora): Prácticas y saberes de comunicación alternativa. Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras (Manuales Humanitas): 13-18.
* GARDELLA, M (2012). “La radio como práctica comunicativa. La radio como medio complejo” *en Prácticas y saberes de comunicación radiofónica.* Manuales Humanitas. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán. Facultad de Filosofía y Letras.
* Huergo, J. A (2002) Comunicación/Educación: Ámbitos, prácticas y perspectivas. Facultad de Periodismo y Comunicación Social UNLP
* Kaplún, M. (2001) La práctica de la comunicación educativa. Ciespal - Ecuador.
* Kaplun, M. (1985) El comunicador popular. Ciespal - Cesap - Radio Nederland.
* KAPLÚN, G. (2019). La comunicación alternativa entre lo digital y lo decolonial. En Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación N.º 141, agosto-noviembre 2019 (Sección Monográfico, pp. 75-94) ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X Ecuador: CIESPAL.
* Lazzaro, H. L. (2021) La radio como mediación pedagógica en la educación: radios que hacen escuela. Teseopress - Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
* LANDER, E (2000). “Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntrico” en La colonialidad del saber:
* eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Edgardo Lander (comp.) CLACSO,
* Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina.
* LAZZARO, L. (2010). La batalla de la comunicación. De los tanques mediáticos a la ciudadanía de la información. Ediciones Colihue.
* LEMUS POOL, M. (2017). Líneas de investigación preponderante sobre comunicación alternativa: de los orígenes a la era digital, en Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo Nº 5. Universidad de Santiago de Compostela: 49-66.
* LEY 24.195 de 1993. 23 de abril de 1993.
* Martin - Barbero, J. (1999) La educación en el ecosistema comunicativo. Comunicar 13.
* MASTRINI, . Y CHARRAS, D. “20 años no es nada: del NOMIC a la CMSI”
* POSTOLOSKY, G. Y MARINO S. (2005). Relaciones peligrosas: los medios y la dictadura entre el control, la censura y los negocios". En: Mastrini, Guillermo (ed.) Mucho ruido, pocas leyes... Economía y políticas de comunicación en la Argentina (1920-2004). Buenos Aires, La Crujía.
* SANCHEZ RUIZ, E (2002) “La investigación latinoamericana de la Comunicación y su entorno social: notas para una agenda” en Revista Diálogos de la Comunicación, No 64. FELAFACS.
* SERRA, J (2001). “La política de capacitación docente en la Argentina La Red Federal de Formación Docente Continua (1994-1999)”. Ministerio de Educación, Buenos Aires.
* SVAMPA, M. (2005). La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del Neoliberalismo. Buenos Aires, Taurus. Primera parte: “La gran mutación”.
* TORRICO, E. (2013). Beltrán y la comunicología de la liberación”, en ABOIC: Memoria Académica del V Ciclo de Estudios Especializados “El pensamiento comunicacional de Luis Ramiro Beltrán: su aporte crítico a la investigación de la comunicación boliviana, latinoamericana e internacional”. Sucre, Tupac Katari: 54-58.
* VIOR, S (2008). “La política educacional a partir de los ‘90”. *Educación, Lenguaje y Sociedad ISSN 1668-4753 Vol. V N° 5.* Universidad Nacional de Luján.

**REFLEXIONES FINALES EN TORNO AL CURSADO DE LA MATERIA.**

***Amador, Matias Fernando***.

La experiencia del cursado virtual de la materia seminario de metodología de investigación y tesis, de manera general, ha sido buena.

En mi opinión el cursado ha sido un desafío tanto para los estudiantes como para los docentes. Sobre todo, cuando la carrera está pensada para un cursado presencial. Este desafío se ha visto en muchas materias que tuvieron que reinventar su área práctica.

A fin de poder explicar organizadamente mi experiencia en la cursada podría plantear dos tópicos:

Plataformizacion:

Con esto me refiero a la forma de adaptar e involucrar las plataformas en la cursada.

El hecho de que se hayan adoptado solo dos plataformas para la cursada (classroom, zoom) fue cómodo para los estudiantes, o por lo menos para mi. Ya que muchas veces en otras materias se utilizan muchas plataformas que lo único que hacen es, por un lado, llenar el almacenamiento de los dispositivos, y por otro, contribuyen a frustrar a los estudiantes ya que constantemente se tiene que ingresar para chequear si se subieron trabajos, clases, etc.

En este sentido, el hecho de que SMIT haya empleado el classroom para las clases permitió a los estudiantes enterarse de todo lo que se sube en la plataforma ya que esta tiene notificaciones.

Sin embargo, considero que lo ideal sería que haya una “armonización” entre todas las cátedras para que se emplee solo una plataforma que concentre todo, es decir, el poder subir videos, textos, etc.

- Comunicación:

Creo que resulta obvio que la comunicación no es la misma en un entorno virtual que en uno “cara a cara”. Sin embargo, es destacable el esfuerzo de algunos docentes para que esa diferencia no sea tanta.

Particularmente creo que SMIT en el entorno virtual fue relativamente llevadera, nunca antes la había cursado pero los comentarios vuelan en la carrera. Generalmente tiene una connotación negativa, casi de imposibilidad.

Más allá del trabajo final puedo decir que SMIT me ha dejado bastante en claro lo que es el campo de las ciencias de la comunicación. O por lo menos, en mi opinión, constituye a ordenar en nuestras un poco lo que veníamos cursando.

En lo que respecta a la comunicación dentro de las plataformas creo que fue una tarea difícil a la hora de poder formular preguntas, o de intervenir. Hay estudiantes que no cuentan con todos los recursos para poder comunicarse, es decir, cámara, micrófono o incluso buena conexión, y por lo tanto se ven relegados a realizar sus consultas a través del chat. Lo que ocasiona que las preguntas se pierdan entre las preguntas de otros estudiantes.

Como dije al principio, la virtualidad ha sido un desafío para muchos docentes y estudiantes, creo que de ahora en más es indispensable repensar el programa de la carrera, repensarlo quizás teniendo en cuenta esta experiencia de dos años de virtualidad.

Sobre todo, pensar que muchos alumnos han quedado fascinados con la modalidad virtual y muchos otros que prefieren la presencialidad, como es mi caso.

Se habló mucho de pensar una bimodalidad, que en lo personal creo que sería lo correcto.

Por otro lado, y para ir finalizando, creo que es necesario potenciar el desarrollo de software desde y para la universidad. En la que el desarrollo sea en base a un diálogo entre programación y comunicación, en las que se tome en cuenta las inquietudes que surgieron a lo largo de estos dos años de virtualidad.

***Quiroga, Tatiana Mabel.***

Hace unos años en la escuela secundaria, para la materia de segundo año de CBC, nos dieron como lectura una novela para la materia de Literatura y Lengua. Es una obra que hasta el día de hoy no dejo de pensarla por la complejidad que presenta en la historia que relata. Pareciera simple, ¿pero desde cuándo algo que proviene desde las propias emociones, la imaginación y la interpretación del mundo lo es?

Desde un pueblo de la provincia de Neuquén, unas manos sostienen una soga y una voz le pide a la misma, en esas noches de sosiego y hambre de saber, que le cuente una historia. La soga narra su recorrido de vida inmaterial que comenzó en un continente ajeno, siglos atrás, con un lenguaje distinto y diferente contexto. Un largo viaje que continúa con la colonización de lo que hoy defendemos como Abya Yalla, para luego en la época rosina ubicarse en Buenos Aires y más tarde insertarse en los actos repudiables cometidos durante la dictadura militar argentina. Dicho recorrido es caracterizado por la crueldad del hombre en su continuo afán de tomar lo que cree que le pertenece, pero el presente, y el ansiado futuro, no pueden escapar del pasado.

Quizás esta introducción resulte un poco “salida de contexto” al propósito de esta reflexión de fin de cursado. Así como dejo entrever en la breve explicación de la novela “La Soga” de Esteban Valentino, a la cual espero dar justicia desde mis palabras en tanto sinopsis, la comunicación ha tenido un recorrido así de caótico ¡Casi de novela! Al menos es con eso que he logrado situarme desde la perspectiva académica en cuanto al proceso de la comunicación en tanto objeto, campo y disciplina.

Desde que tengo memoria se me ha facilitado mucho entender conceptos académicos si puedo relacionarlos con alguna producción literaria o audiovisual. Por ejemplo, no se me ha complicado entender el surgimiento y movimiento de la comunicación en Norteamérica por las numerosas películas ancladas en la Segunda Guerra Mundial en las que usualmente aparece ese hombre blanco, con una galera y colores estadounidenses señalando con un dedo al receptor de la imagen visual alentando a enlistarse en las filas para la guerra. Con esa imagen de alta carga significativa he podido recordar el modelo psico conductista de Laswell, el ajuste social, la función de los medios, la percepción del público, etc. De la misma forma me ha pasado con la novela “1984” de George Orwell. Con respecto al Modelo de Difusión de Innovaciones en Latinoamérica lo he asociado con un corto audiovisual visto en el cursado de la cátedra de Comunicación Alternativa y Popular: “Abuela Grillo”.

He de admitir que la materia me ha costado. Enfrentarme con conceptos de larga data histórica ha sido un desafío. Entender el surgimiento de las Ciencias Sociales me ha llevado a diez lecturas por texto y aún así no sabía si mi comprensión era acorde a la cátedra.

Otro desafío ha sido el tener una interpretación distinta del material bibliográfico. Quizás mi interpretación no estaba orientada hacia los andares epistemológicos de la cátedra y entiendo que es algo en lo que tengo que trabajar. De la mano con esto, exponer en clases un material que tenía que leer muchas veces para comprenderlo e ir con la inseguridad de no saber si mi interpretación era la adecuada para el hacer de la cátedra ha resultado estresante. Qué aprendizaje no lo es ¿verdad? Tal vez esto se deba a que con un recorrido de la carrera en que se promueve la libre interpretación y comprensión de diversos textos toparse con un material que no reúne las mismas características ha sido un choque para la comprensión lectora y la seguridad de interpretación.

La participación en clases ha resultado abrumadora cuando con otras materias no ha sido el caso. La presión por no responder equivocadamente me ha llevado a no querer participar y solo escuchar. Aún así, reflexionando y entendiendo que es parte del proceso de aprendizaje, he conseguido participar en algunas clases de la comisión práctica ya que en la teórica es en la que más conflicto me hallaba dada la versatilidad de mi comprensión del material bibliográfico.

Creo que, más que nada, estaba el terror de decir algo equivocado y que en la cohorte siguiente sea tomado como un ejemplo y verme reducida a una comprensión “errónea” o la formulación de un tema de tesis mal planteado o la estudiante que no pudo responder una pregunta directa por parte de un/a docente de la cátedra. Entiendo que son aspectos a enfrentar y superar, algo que ha ayudado bastante la comisión práctica dada la sensación de acompañamiento y paciencia que se ha construido en el espacio digital de los miércoles a las 10 am.

Desde una opinión personal, me hubiera gustado que esta materia, Seminario de Tesis e Investigación, se dividiera en I y II siendo la primera parte abordada en los primeros años de la carrera y la segunda a finales.

Ha resultado sumamente nutritivo este cursado para con una de las ramas de la comunicación. Esto es en lo que respecta en el campo de la investigación. Es un hacer complejo y de alto involucramiento bibliográfico.

Con respecto al uso de las plataformas digitales y de esta particular educación a distancia, ha resultado cómodo en ciertos aspectos. Como el tener a completa disposición el material bibliográfico, poder volver a ver las clases, acceder a clases de consulta en el propio hogar sin tener que ir hasta la facultad, etc.

En cuanto a aspectos negativos, uno de ellos ha sido el problema de conexión, especialmente con el uso de Zoom. Al menos en mi caso, cada vez que ingresaba a la clase de comisión práctica y quería encender la cámara esta se tildaba provocando que mi computadora se apagara perdiendo de esta forma la clase. Representaba más una pérdida ya que no era grabada.

Otro aspecto negativo ha sido la entrega de consignas con tres días de antelación. Al necesitar más tiempo para la comprensión de los textos bibliográficos asignados se volvía una utopía poder desarrollar las respuestas e ingresar a la comisión práctica con las resoluciones del trabajo.

Finalizando, la materia se caracterizó, desde mi perspectiva, desde la exigencia. Dicha exigencia en cierto sentido ha resultado constructiva para el desarrollo de perspectivas epistemológicas. Sobre todo para “el cierre de ideas”. Claro que esto es una forma de decir porque si hablamos de la comunicación se sabe que esta tiene múltiples personalidades, versátiles, efímeras y sempiternas. Sería imposible cerrar la comunicación y catastrófico para el viaje que como comunicadora recién estoy abordando.